

7. QUÉ ENSEÑAR Y QUÉ APRENDER: BASES PARA UN DIÁLOGO DESDE LA PRÁCTICA BAJO UNA PERSPECTIVA VIQUIANA

Emilio Heredia Cádiz

¿QUIÉNES APRENDEN-ENSEÑAN?

Nuestra respuesta se va a limitar a las personas. Pero qué significado tiene este constructo que se inventaron los cristianos de "persona". Para responder vamos a recurrir al lenguaje literario:

Eran siete, los Sabios de Grecia. Siete los dioses a los que se consagra un día de la semana. Y siete letras tiene la palabra:

P E R S O N A

El siete es primo, indivisible, como nosotros mismos, aunque distingamos la dualidad: consonantes-vocales. Somos UNO.

Tres vocales abiertas al infinito mundo: experiencial, espiritual, sin olvidar el cultural que es el prisma que refracta a los dos anteriores.

Cuatro consonantes, cuadrado perfecto, que nos recuerda nuestra trascendencia por la cercanía de la sagrada y mágica-mítica TRINIDAD. En el momento que tomamos conciencia de nuestra humanidad nos transformamos inmediatamente en seres inmortales hermanándonos con Hércules.

- P: Plano especular, nos reflejamos en los demás y empezamos a existir.
- E: Educación enriquecedora en una pluralidad egoísta.
- R: Rol, somos autores y actores de una "OBRA".
- S: Síntesis global.
- O: Ciclo de grandezas y caídas.
- N: No simétricos, imprevisibles en busca de una teología y teleología.
- A: Autónomos y libres.

Debemos especificar que personas son: los grandes y pequeños (en edad), los habitantes autóctonos de una región y los migrantes, los padres, los administradores, los políticos, los empresarios, los trabajadores, los intelectuales, los autores, los interpretadores, los dueños de los medios de comunicación, los que dominan y los dominados, los hombres y las mujeres, los religiosos y los ateos, etc., y no sólo los alumnos y los profesores. Por lo tanto, la responsabilidad del acto de aprender-enseñar es de toda la comunidad local, regional, nacional o supranacional. Lo que tenemos claro es que los niveles de responsabilidad deben ser proporcionales al poder que se detenta y a la capacidad de distribuir las informaciones que se manipulan y manejan.

METÁFORA SOBRE CURRÍCULO.

Si recurrimos a diferentes manuales de Didáctica nos encontraremos con una multitud de intentos de definiciones del currículo (Hay que recordar que la teoría curricular proviene de la tradición anglosajona, pues ella no dispone de una Didáctica) con sus múltiples modelos teóricos respectivos. Para nuestro modelo nos vamos a inspirar en la siguiente frase que los Evangelios atribuyen a Jesús: "*Yo soy el camino y la Verdad y la Vida*" (Juan, 14, 6). Este enunciado nos puede parecer autoritario y dogmático, pero por eso proviene de un Dios como todo lo Absoluto. Y, por otra parte, en los versos de Machado¹ "*Caminante son tus huellas el camino, y nada más, caminante, no hay camino, se hace camino al andar*". Vamos a considerar el currículo como un móvil que se encuentra alojado en otros móviles (que recorre trayectorias diversas, -la pregunta fundamental es quién conduce el vehículo primario- además sería interesante saber qué grado de autonomía y libertad tienen los transportes secundarios, terciarios, etc.).

¿Qué se transporta? Suponemos que el conjunto de experiencias históricas (individuales y comunitarias), actuales, prospectivas o utópicas; conscientes y subconscientes; explícitas e implícitas; formales, no formales e informales que vivenciamos los seres humanos en las relaciones sistémicas y caóticas con nosotros mismos y nuestras circunstancias -en el sentido orteguiano del término-.

¹ Machado, A. (198): *Antología Poética*. Santillana: Madrid. p. 129.

“El problema del humanismo es el de la originaria interpelación existencial que se plantea siempre de manera distinta, y a la que hay que responder adecuadamente en las diversas situaciones por medio de la palabra.” (Grassi. E. 1993: 90)

Tal vez, coincidamos en estas **interpelaciones existenciales**: Vivimos inmersos en el tránsito de milenio, tenemos suerte, no se han caído las estrellas. Aunque los avances tecnológicos nos puedan transportar a los planetas y asteroides más cercanos; las ondas electromagnéticas son las dueñas de nuestra atmósfera, la Genética nos muestra la posibilidad contrastada de sueños irrealizables hace tan sólo una década; los arquitectos construyen “torres de Babel” que no se desmoronan, ni aún sometidas a fuertes sacudidas sísmicas; nos hemos tuteado con los núcleos atómicos de los elementos radiactivos y, a pesar de ello, nuestro Planeta existe; la TAC (tomografía axial computerizada) y la RMN (resonancia magnética nuclear) descubren los rincones inaccesibles de nuestro organismo sin utilizar los afilados y peligrosos bisturís, sobre todo, cuando se dedican a explorar y a destrozarse cerebros; los experimentos en laboratorios con animales continúan sin un control explícitos; los pobres de solemnidad y parias venden sus cuerpos a trozos al mejor postor; algunos inmigrantes mueren ahogados en aguas turquesas y saladas con olor a cielo y esperanza; unos tiran la comida y a otros no se les permite, siquiera, convertirse en perros para hociquear en las bolsas y contenedores de basura. Por otra parte, inmensos territorios explotados y endeudados a los que exigimos que conserven su medio ambiente, a pesar de enriquecernos y aprovecharnos de sus recursos y mano de obra baratas; las campañas navideñas, de recogida de fondos, para tranquilizar las conciencias, pues, sin duda, somos buenos: ayudamos -damos limosnas- a las diferentes Organizaciones Internacionales y diversas ONGs. Además exigimos al Estado que dedique el 0.7% de su presupuesto a estos menesteres. No olvidemos a las televisiones con “cuatrocientos” canales y, por otro lado, Internet adueñándose y manipulando la información (en muchas ocasiones); como nos queremos tanto seguimos dirimiendo nuestras diferencias con el terror, la violencia y la guerra...

La Publicidad nos descubre necesidades innecesarias: “ni se compra ni se vende el cariño verdadero”, pero si se compra y vende nuestro ocio y parte de nuestro campo decisorio.

En contrapartida nuestra tendencia hacia la perfección permanece incólume; la apetencia de sabiduría no ha fenecido; reconocemos que sin los otros no somos seres humanos; a veces, ofrecemos nuestra preciada vida por un semejante; algunos intentan seguir los imperativos de los grandes Maestros: “Conócete a ti mismo”, “Perdona nuestras ofensas como nosotros también perdonamos a los que nos ofenden”, “la lucha mediante la no violencia”, “evitemos la barbarie racional”...

Prestigiosos autores de las ciencias sociales y humanas y, también los racionalista de las Ciencias de la Naturaleza y las Matemáticas, nos instan a que nos impliquemos y comprometamos, de forma racional y crítica (sin olvidar la imaginación y la fantasía), con los principios de los derechos humanos y de nuestra constitución, con las teorías sobre la multiculturalidad, la interculturalidad, el civismo, la ciudadanía y la educación en valores (alguno desde una perspectiva relativista y otros desde un absolutismo moderado o, incluso, dogmático).

Hemos construido un mundo complejo y contradictorio y, por esto, lo podemos conocer -según Vico- con sus bondades y maldades, al que nos podemos acercar con un arco iris de perspectivas, paradigmas, corrientes y metodologías. Esta aproximación a la Verdad, por caminos abiertos y flexibles (creyendo que todos estos caminos son vírgenes y nunca hollados por mentes humanas) puede conducirnos a un escepticismo exasperante e incluso a un nihilismo destructor. El todo vale, el "laissez-faire", nada de directividad, todos los seres humanos somos por naturaleza buenos. Premisas que no nos deben producir amnesias: de los senderos de historias mágicas y míticas, culturas poéticas tildadas de trasnochadas y civilizaciones perdidas llenas de temores sagrados que nos humanizaron. Por supuesto, defendemos y tenemos derecho y el deber de revisar el Pasado como hipoteca y como liberalizador a la luz de nuevas fuentes, nuevos posicionamientos y nuevas técnicas con un espíritu metafórico, mágico, tópico, creativo, asertivo crítico y, a la vez, racional que apunte hacia una humanidad -que no es mía ni tuya, sino compartida.

¿QUÉ SE DEBE ENSEÑAR Y APRENDER EN LA ESO?

La pregunta se puede contestar con facilidad si leemos el Libro Blanco o los decretos de enseñanza mínimos del MEC o de la Consejería de Educación y Ciencia de Andalucía o hojeando los libros de textos (aprobados por el MEC o la Junta) de una editorial cualquiera.

Pero si leemos atentamente estas fuentes nos daremos cuenta que no aparecen los problemas que cualquier docente o padre de alumno de este nivel nos puede transmitir y, que a veces, aparecen en los medios de comunicación social: prensa, radio y televisión, principalmente, sobre los cuales merece la pena reflexionar y ponerse de acuerdo para solucionarlos:

- La convivencia: falta de respeto a la dignidad de las personas, ya sean de los alumnos respecto a sus propios compañeros o a los mismos profesores. Surgiendo los conflictos planteados por insultos y agresiones físicas y actos de violencia tanto físicas como psíquicas.
- Destrozos de las instalaciones y material tanto en el interior de los centros educativos como fuera de ellos parques, jardines, farolas, bancos, etc.

- Se consume y vende drogas no solamente fuera de los centros educativos, sino también en su interior: en los patios de recreos y otras dependencias.
- La famosa movida nocturna de los jóvenes los fines de semana con la consecuencia de cansancio, falta de atención, faltas de puntualidad, y otros síntomas que aparecen los lunes con la vuelta a los centros.
- La falta de autoridad de padres y maestros.
- La competencia y la incoherencia entre los principios educativos y los publicitarios
- La falta de horizontes de estos alumnos cuando terminan la ESO, o siguen estudiando aunque no les guste ni les apetezca o se van a la calle tomándola como maestra de vida, pero no al mundo del trabajo (en la mayoría de los casos es así).
- Los conocimientos, las destrezas y el mundo espiritual de las creencias, los valores, las actitudes y las normas son selectivos por muy grande que se le quiera poner el título de comprensividad a este nivel educativo, y la mayor parte de los alumnos se quedan fuera de este sistema.
- Los alumnos que vienen porque sus padres los obligan, los llamados alumnos muebles o aparcados.
- El absentismo escolar de los alumnos más desfavorecidos económica y socialmente.
- El problema del idioma y diferentes costumbres de alumnos migrantes: del Magreb o subsaharianos (con otros idiomas). En este apartado hay que incluir a los alumnos de minorías étnicas con culturas orales y no escritas y con otras cosmovisiones de la vida. Con los brotes racistas y xenófobos que de vez en cuando aparecen.
- La inadecuación de la vida académica y la vida cotidiana: real del aquí y ahora.
- La minoría de edad de estos alumnos y el grado de autonomía y libertad que se les puede conceder de acuerdo con sus responsabilidades correspondientes, es decir, derechos todos, pero acompañados de sus correspondientes deberes y obligaciones.
- Si esta reflexión la hubiera realizado un padre o un teórico de la educación hubieran aparecido otros temas como: la formación inicial y permanente del profesorado, el perfil ideal de la función docente, la formación que se recibe a través de los cursillos del CAP, la falta de comprensión hacia a los alumnos y su desconocimiento por parte de los profesores, los días lectivos que son insuficientes, el absentismo del profesorado, los inspectores que no inspeccionan, los directores que no dirigen, etc.

Ante tal diversidad de conflictos, problemas, que son complejos y a veces caóticos y no sistémicos, ante los cuales podemos estar en desacuerdo. Como punto de partida podríamos resolverlos dentro de los principios democráticos de nuestra constitución y atendiendo también a la opinión y enseñanza de los expertos en este tema. Aunque no nos consideramos un experto en educación, aunque si somos licenciado en Pedagogía (nos reconocemos novatos) y, en cambio, tenemos una amplia experiencia docente y desde esta última perspectiva, sobre todo, y, con humildad proponemos los siguientes puntos para iniciar un diálogo abierto y flexible.

Creemos que el problema fundamental que nos identifica como pedagogos una vez que tengamos claro quiénes somos y por qué somos así y no de otra condición. Es tratar de dar una **respuesta** coherente y dinámica a los problemas que plantea **el qué aprender-enseñar**, para qué y por qué, aparte del cómo, dónde y cuándo y otros factores adyacentes. Pues consideramos que los problemas que son iluminados por las Ciencias Sociales y Humanas (incluida está en ella la Pedagogía y diferentes Ciencias de la Educación) debería contar con:

1. Unos principios -que no sean dogmáticos, ni fanáticos, ni fundamentalistas- encontrados por el sentido común y bien cimentados con una racionalidad poética. Sin olvidar nuestras pasiones y sentimientos que aspiren a ser contextualizados históricamente en el aquí y ahora y enriquecidos por cualquier cultura y etnia de nuestra querida "Gaia".
2. Unos fines que sean poderosos imanes (orientados por valores contrastados retóricamente) donde prime nuestra animalidad emocional iluminada y alimentada por un circuito neuronal con diligentes neurotransmisores bien mielinizados, es decir, donde prime nuestra profunda y extensa humanidad.
3. Unos medios y recursos investigados por una Tecnología de la Educación apoyadas en una visión global de la Didáctica y la Organización bien estructurada del macrosistema educativo y del microsistema grupo-clase para llegar a la persona, desde el punto de vista histórico, comparativo y social.
4. Opinamos que una correcta, racional, emocional y fundamentada Educación donde la Teoría y Práctica unidas sigan un bucle continuo de retroalimentación pueden ofrecer unos referentes válidos y necesarios en toda formación de los seres humanos en su dimensión individual y grupal en el aquí y ahora viquianos.
5. Recordemos que la respuesta a cómo debe realizarse el acto educativo ha sido elaborada por magos, poetas, profetas, sacerdotes, filósofos, filólogos, historiadores, científicos... en diferentes lugares y diversas circunstancias seguramente atrapados en la contradicción de tener en una mano el corazón, en la otra el pensamiento y la otra en el bolsillo. Sólo tenemos dos manos. Pero, claro eso

es desde el punto de vista meramente racional, pero no desde el horizonte poético y metafórico.

6. Nuestras cosmovisiones de los valores tendríamos que discutirla: en lo común, todos somos personas, y, a la vez, en lo plural, somos individualidades autónomas y no determinadas (en este tema los partidarios del conductismo también tienen su palabra: estamos determinados por los estímulos, los refuerzos y la satisfacción por los logros conseguidos -léase Walden Dos de Skinner-) y, en consecuencia, con nuestras diferencias enriquecedoras y empobrecedoras.
7. Estos posibles acuerdos los deberíamos de conectar con el mundo económico de la Mercadotecnia y el mundo rutilante de la Publicidad. No debemos de enfrentarnos sino dialogar con ellos, conocerlos y comprenderlos mejor. Estamos en una economía libre de mercado dentro del cual el marxismo en estos momentos se ha quedado mudo.
8. Desde nuestra ideología occidental cimentada en las tradiciones greco-romanas, la judía-cristiana y la anglosajona complementadas con otras ideologías orientales como la hindú, la china y la japonesa. No olvidando otras culturas minoritarias y milenarias de las que tenemos mucho que aprender y compartir. Este trabajo de Sísifo que, sin embargo debemos afrontar, pues este subir y bajar continuo es la esencia dinámica de nuestros currículos vitales.
9. Seguro que andamos caminos diferentes y les damos diferentes nombres a nuestras experiencias para conseguir que las leyes sean isomorfas con los códigos éticos. Este terreno tiene que ser labrado como verdaderos Cadmos con los dientes de nuestra poesía y racionalidad. Para poder compartir nuestra humanidad común en las actividades colectivas y enriquecerlas y transformarlas con nuestras vivencias y reflexiones íntimas y privadas, todos donaremos nuestras aportaciones.

CONCLUSIONES.

Hay que confesar que, este trabajo, esta basado en la cosmovisión humanista de Vico visto con los ojos de Grassi (1993 y 1999) y Fernández Sevilla (1988). Además empezábamos a desconfiar de la Pedagogía, como ciencia que muestra una doctrina de conocimientos coherentes, sistemáticos y veraces respecto a su objeto la educación. Creíamos que la Pedagogía era un género literario más. Donde diversas opiniones teóricas medraban sin mucho sentido y, sobre todo, desconectada de la vida real de los centros educativos: el "vis a vis" de los diferentes elementos del sistema educativo.

Sin embargo conducido por los Universales Fantásticos, por los mitos de Hércules y Cadmo..., la imaginación, los terrores del rayo y el trueno, el fuerte sentimiento religioso que nos hermana y separa al mismo tiempo, los claros en los bosques (de Vico y Heidegger) y, sobre todo, por nuestro amor a los cuentos, la magia y la fantasía - llevados de la mano por nuestras abuelas, excelentes contadoras de cuentos y de experiencias humanas transcendentales y cautivadoras. Reivindicamos desde aquí la fundamental e imprescindible labor educadora de los abuelos, en el campo de la experiencia vital, siguen siendo los sabios de siempre-. Circunstancias que han confluído en nosotros abriéndonos la curiosidad poética, es decir, humana, hacia la intersección del "verbum" y de la "res" y nos emocionamos vislumbrando unos seres terrícolas: humanos e inhumanos, civilizados y bárbaros, mentirosos y sinceros, espirituales y materiales, mágicos y racionales, astrólogos y astrónomos, con nuestro gran fondo común y nuestra diversidad enriquecedora que un buen día entierran a sus muertos y se transforman buscando y ansiando una perfección: **viendo necesario y útil la educación.**

BIBLIOGRAFÍA.

- BENEDITO, V. (1987): *Introducción a la Didáctica. Fundamentación teórica y diseño curricular*. Barcanova: Barcelona.
- BERNAL GUERRERO, A. (2000): *Tendencias educativas Hoy*. GIPERSE. Universidad de Sevilla.
- CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN Y CIENCIA (1992): *Decreto 106/92 de 9 de junio, por el que se establecen las enseñanzas mínimas para la Educación Secundaria Obligatoria en Andalucía (Boja de 23.06.92)*. Delegación de educación y Ciencia de Sevilla.
- ESCAÑO, J. Y GIL DE LA SERNA M^a. (1992): *Cómo se aprende y cómo se enseña*. 2ª ed. Ice/Horsori: Barcelona.
- GIMENO SACRISTÁN, J. Y PÉREZ GÓMEZ, A.I. (1994): *Comprender y transformar la enseñanza*. 3ª ed. Morata: Madrid.
- GRASSI, E. (1993): *La filosofía del humanismo. Preeminencia de la palabra*. Anthropos: Barcelona.
- GRASSI, E. (1999): *Vico y el humanismo. Ensayos sobre Vico, Heidegger y la retórica*. Anthropos: Barcelona.
- MACHADO, A. (1980): *Antología Poética*. Santillana: Madrid
- HEIDEGGER, M. (2000): *Carta Sobre el humanismo*. Alianza editorial: Madrid.

- PÉREZ TAPIAS, J.A. (1996): *Claves humanistas para una educación democrática*. Anaya: Madrid..
- SEVILLA FERNÁNDEZ, J.M. (1988): *Giambattista Vico: metafísica de la mente e historicismo antropológico. Una concepción viquiana del hombre, de su mundo y de su ciencia*. P.U.S.: Sevilla.
- ROSALES, C. (1988): *Didáctica núcleos fundamentales*. Narcea: Madrid.
- SKINNER, B.F. (1998): *Walden Dos. Hacia una sociedad científicamente construida*. Martínez Roca: Barcelona.
- WATSON, W.F. (1984): *Conductismo y humanismo. ¿Enfoques antagónicos o complementarios*. Trillas Méjico.